

## EDITORIAL

# Un Buen Servicio

Pasó, por fin, el huracán Hortensia, dejando tras sí en la región nordeste del país una estela de destrucción y ruina. En cambio, el meteoro de impredecible curso apenas fue sentido en las áreas donde se le estaba esperando, muy especialmente en el litoral Sur de la isla, en el que se encuentra enclavada la ciudad de Santo Domingo.

El martes, día en que se había anunciado la llegada del ciclón, fue una jornada de expectación; todos estábamos pendientes de las noticias que se transmitían por radio y televisión acerca de la trayectoria de la veleidosa Hortensia.

El pequeño y fácilmente transportable radio de pilas se convirtió en el protagonista de la angustiada espera; y los boletines que se emitían sobre los movimientos del huracán eran el programa que escuchaba con atención la gran mayoría de los ciudadanos.

Es preciso reconocer la seriedad y la precisión con que estos boletines fueron difundidos. La Oficina Nacional de Meteorología realizó una labor encomiable en los difíciles momentos en que la población se encontraba pendiente de las informaciones que esa institución daba a conocer a través de todos los medios de comunicación del país.

Las advertencias contenidas en los boletines orientaban a to-

dos sobre las acciones a tomar, según fueran las dimensiones del peligro. Y es que la Oficina de Meteorología, de acuerdo a lo declarado por su director, señor Antonio Cocco Quezada, dispone de un moderno equipo de radar que permitió, en todo momento, seguir los movimientos del huracán Hortensia.

La credibilidad de estos informes fue apreciada por la ciudadanía, a la vez que era confirmada por aquellas personas que consultaban simultáneamente las noticias sobre el meteoro difundidas por el cable de televisión, procedentes de canales especializados de Estados Unidos. En todo momento coincidieron los boletines dominicanos con el contenido de las transmisiones extranjeras.

Creemos que la eficiencia de esta dependencia del Estado contribuyó en gran manera a que la población adoptará una conducta serena ante la inminencia del peligro; y esperamos que el equipo de que dispone para su trabajo se siga manteniendo al día a medida que se produzcan nuevos avances de la tecnología y de la ciencia.

Las ventajas del buen servicio de la Oficina de Meteorología han podido ser comprobadas ampliamente en esta reciente oportunidad.